

LAS ESTRATEGIAS DEL CONFLICTO DE IRAQ

Cor. Miguel Ángel Ballesteros Martín

1. INTRODUCCIÓN

El 20 de septiembre de 2001 el Presidente Bush, en sesión conjunta del Congreso, hacía pública su declaración de Guerra Global contra el Terrorismo (Global War on Terrorism –GWOT): “*Nuestra guerra contra el terror comienza con Al Qaeda pero no terminará hasta que todos los grupos terroristas de alcance mundial hayan sido **localizados, detenidos y derrotados***”. El tiempo ha demostrado la dificultad para localizar terroristas dispersos por el mundo, con una estructura organizada en red, cuyo principal lazo de cohesión es la ideología político-religiosa y la existencia de una estrategia de ámbito planetario.

El 20 de marzo de 2003 las Fuerzas armadas estadounidenses ponían en marcha la operación “*Iraquí Freedom – Libertad para Irak*”, utilizando el concepto Operaciones Rápidas y Decisivas, que logró acabar con el Régimen de Sadam en 21 días con menos de 200 bajas. Hasta ese momento, el éxito parecía acompañar a las tropas estadounidenses pero los errores en la estabilización fueron aprovechados por la insurgencia. A la vez, la Guerra de Iraq ha proporcionado a los yihadistas el escenario perfecto para enfrentarse a los EEUU en condiciones ventajosas.

Casi cuatro años después, el 10 de enero de 2007, el Presidente Bush iniciaba su discurso del Estado de la Nación ante el Congreso de los EEUU. con estas palabras: “*Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos participan en una lucha que decidirá la dirección de la guerra mundial contra el terrorismo y nuestra seguridad aquí en nuestro país. La nueva estrategia que voy a describir esta noche cambiará el curso de Estados Unidos en Iraq y nos ayudará a tener éxito en la lucha contra el terrorismo*”. Ponía así de manifiesto la trascendencia del resultado de la guerra de Iraq para los EEUU, a la vez que anunciaba una nueva estrategia para Iraq, denominada “*The New Way Forward - El Nuevo Camino Hacia Adelante*”, reconociendo el fracaso de la anterior estrategia adoptada en noviembre de 2005 con el nombre de “*Nacional Strategy for*

Victory in Iraq'. Esta última estaba inspirada en la doctrina Rumsfeld, se basaba en la integración de los medios militares y civiles estadounidenses siguiendo el la doctrina de la Aproximación Integral (comprehensive approach) para lograr la estabilización y reconstrucción de Iraq. Pero esta doctrina siendo válida resultó insuficiente por no integrar a todas las fuerzas y grupos iraquíes. La nueva estrategia se basa en el principio de la *"iraquización del conflicto"*, es decir en transferir progresiva y rápidamente la responsabilidad de la seguridad a las fuerzas de seguridad de Iraq, a medida que las provincias estén listas.

2. LA NUEVA ESTRATEGIA DE EEUU.

El Presidente George Bush, exponía su objetivo en declaraciones emitidas el 10 de abril de 2008 *"Todos nuestros esfuerzos tienen un objetivo claro: Un Iraq libre que pueda proteger a su pueblo, mantenerse económicamente y encargarse de sus propios asuntos políticos"*.

La estrategia cuyo principal autor e inspirador es el General Petraeus introduce importantes cambios, especialmente en la forma de enfrentarse a la insurgencia sunnita. En lugar de combatirla procura convencer a los líderes de las tribus sunnitas de que su autentico enemigo no son las tropas de la coalición que están deseando salir del avispero, sino Al Qaeda, cuyo modelo de vida es muy distinto del de la población iraquí y sin olvidar que el 15 de octubre de 2006 declaró la creación del Estado Islámico de Iraq en las provincias con importante presencia sunnita. La Coalición ha reclutado y armado a 90.000 civiles voluntarios sunnitas y chiítas, denominados *"Hijos de Iraq"* con la misión de proporcionar seguridad a sus pueblos frente a Al Qaeda. Muchos de estos voluntarios eran, hasta hace poco, miembros de la insurgencia que luchaba contra los estadounidenses. También tratan de que el Gobierno Iraquí de mayoría chiíta netralice al Ejército del Mahdi, seguidores del clérigo Muqtada Al Sader.

Para alcanzar el objetivo final, la estrategia estadounidense se articula en tres ejes de actuación:

- En el político, que los diferentes grupos étnicos y religiosos iraquíes proporcionen un apoyo sólido al Gobierno iraquí.
- En el económico, contribuir a los servicios esenciales iraquíes (luz, agua, telecomunicaciones, etc.), así como impulsar el desarrollo económico como forma de garantizar el trabajo y la normalización de la vida de los iraquíes.
- En la seguridad, contribuir a crear un entorno donde los iraquíes sean capaces de acabar con el conflicto Inter-étnico y hacer frente a los terroristas, trabajando codo con codo con el ejército y las fuerzas policiales iraquíes, hasta que estos puedan garantizar la seguridad por sí solos .

Los tres ejes están íntimamente interrelacionados y confluyen en el **centro de gravedad** de la nueva estrategia, que es lograr un Gobierno iraquí fuerte, que con el apoyo de todos los grupos étnicos y religiosos iraquíes pueda hacer frente a Al Qaeda y a la insurgencia residual.

En el informe Baker – Hamilton¹ se aconsejaba “*Condicionar la asistencia, el adiestramiento y el apoyo al Ejército iraquí a los progresos del Gobierno iraquí para lograr la reconciliación nacional*”, pero a la vez recomendaba: “*EEUU debe hacer esfuerzos activos por integrar a todas las partes en Irak, con la excepción de Al Qaeda. EEUU debe encontrar una forma de dialogar con el Gran Ayatolá Ali Sistani, con Muqtada Al Sader, y líderes de las milicias y la insurgencia*”.

En diciembre de 2007, el gobierno promulgó una ley de pensiones que permitirá que decenas de miles de suníes cobren los beneficios de jubilación que se les prometieron. Desde enero el Gobierno iraquí permite que miembros del Partido Baaz de nivel intermedio se reincorporen a la vida política.

En el eje económico, los EEUU están proporcionando ayudas de 1.200 millones de dólares/ año, si bien el informe Baker – Hamilton recomendaba incrementar la asistencia económica, al menos a 3.915 millones. En todo caso,

¹ The Iraq Study Group Report, Dic 2006 http://www.usip.org/isg/iraq_study_group_report

el conflicto está suponiendo una sangría para los fondos del Tesoro, que lleva gastado más de 500.000 millones de dólares. Los EEUU son conscientes de que el petróleo iraquí es el principal recurso para lograr el desarrollo de la economía iraquí, por ello se fijaron como objetivo que la producción debía ser 2,5 millones de barriles diarios, pero la realidad es que mientras los pozos de la zona Sur chiíta proporcionan entorno a los 1,8 millones de barriles diarios, la zona norte de Kirkuk y Mosul, sometida a la acción de Al Qaeda y de la insurgencia, ha limitado durante mucho tiempo su producción a 0,3 o 0,4 millones de barriles. Iraq dedica 1,7 millones de barriles a la exportación. Si la inestabilidad se traslada al Sur de la mano de los chiítas más radicales, se pondría en peligro la producción de petróleo, lo que constituiría un factor multiplicador de la inestabilidad en todo el país, a la vez que tendría reflejo en la economía mundial. El gobierno iraquí está distribuyendo gran parte de los ingresos del petróleo entre sus provincias, lo que contribuye a mejorar la situación.

Otro recurso crítico básico para la recomponer la actividad económica y la normalización de la vida social es el suministro de energía eléctrica, que tras cinco años de estabilización no logran que el suministro supere las 16 horas diarias en la mayoría de las provincias. Para ayudar en este campo sería necesario aumentar las aportaciones económicas de la comunidad internacional.

En el ámbito de la seguridad, la nueva estrategia ha introducido importantes cambios, en los procedimientos y en el número de efectivos de EEUU que se incrementaron en 25.000 a los 140.000 ya desplegados en la zona. Durante mucho tiempo las tropas estadounidenses han estado protegidas en sus bases, desde las que salían para llevar acabo alguna operación o simplemente para patrullar y luego para regresar de nuevo a su base. Ahora llevan a cabo un despliegue territorial junto con tropas y fuerzas de seguridad iraquíes con las que actúan codo con codo, en aquellas provincias en las que el número de ataques y atentados terroristas es mayor: Bagdad, Salah ad Din, Diyala, Nineva, Ambar, que sufren el 80% de los ataques y atentados a pesar de contar sólo con el 42% de la población iraquí. Las cifras son elocuentes:

durante el mes de enero de 2007 se produjeron más de 5000 ataques terroristas o de la insurgencia, que produjeron cerca de 3500 civiles muertos y casi 100 soldados de la coalición. La nueva estrategia está mejorando esas cifras. En diciembre de ese mismo año el número de ataques descendió a 2500, que se produjeron cerca de 600 civiles muertos y 30 soldados de la coalición.

Las cifras siguen siendo preocupantes, pero la tendencia se ha invertido e indica que la nueva estrategia está dando buenos resultados. Pero sin duda uno de los mayores éxitos ha sido lograr que los sunnitas empezaran a combatir a los yihadistas de Al Qaeda, comprendiendo que más que la Coalición, su enemigo es una organización que si lograra la victoria militar implantaría en todo el territorio el Estado Islámico de Iraq, de corte salafista muy alejado de la forma de entender la vida por los sunnitas iraquíes, acostumbrados a un partido prácticamente laico, como era el Partido Árabe Socialista (Baaz), del antiguo régimen de Sadam. Con la disminución de los adversarios se logra concentrar los esfuerzos contra el autentico enemigo, Al Qaeda, a la vez que se puede presionar desde varios frentes dificultando su acción y sobre todo restándole apoyos entre la población, lo que es fundamental para ahogar su acción política y militar.

3. LA INFLUENCIA DEL MANUAL FM 3-24 EN LA NUEVA ESTRATEGIA.

La estrategia condiciona y dirige las operaciones, pero también los procedimientos operativos condicionan e influyen en la elección de la estrategia. El trabajo de los centros doctrinales y de pensamiento estadounidenses sobre como combatir sobre el terreno a los terroristas y a la insurgencia, les ha llevado a desarrollar un nuevo manual de contrainsurgencia (COIN) denominado FM 3-24, aprobado en diciembre de 2006, que fue impulsado por el Gral. Petraeus, actual Comandante de las Fuerzas de la Coalición en Iraq. El manual se basa en las lecciones aprendidas en Iraq y

Afganistán y en diversos libros que recogen las experiencias de otras guerras asimétricas.

Este manual ha sido una referencia en la definición de la nueva estrategia, que se deduce en gran parte de los principios de actuación (de carácter estratégico) recogidos en el citado manual y que son los siguientes:

- **La legitimidad es el principal objetivo.** *El primer objetivo de cualquier operación de COIN es favorecer el desarrollo de una gobernación eficaz por un gobierno legítimo. También este es el principal objetivo de la nueva estrategia para Iraq.*
- **La Unidad de Esfuerzo.** *Debe haber un único líder con autoridad sobre todos los organismos del gobierno implicados militares y civiles. En la anterior estrategia para Iraq, ya se había hecho especial hincapié en coordinar los diferentes organismos estadounidenses, ahora se va más lejos, haciendo trabajar a las fuerzas estadounidenses codo con codo con las iraquíes.*
- **Primacía de los Factores Políticos.** *Las acciones militares realizadas sin evaluar adecuadamente sus efectos políticos, en el mejor de los casos, resultan de poca eficacia y, en el peor, son contraproducentes. Acabar con los grupos insurgentes requiere frecuentemente una solución política; y es imprescindible que las acciones militares no impidan el logro de esa solución política. La acción política ha servido para lograr que grupos insurgentes sunnitas vuelvan sus armas contra Al Qaeda.*
- **Comprensión del ambiente.** *La organización de la sociedad, las relaciones entre grupos, ideologías, intereses y motivaciones imperantes, sistema de liderazgo, etc. Esto ha sido básico para redefinir los enemigos.*
- **La Inteligencia guía las operaciones.** *Sin una buena inteligencia, las operaciones son un derroche de energía contra adversarios invisibles y en ocasiones causan daños no deseados. Al trabajar junto a las fuerzas iraquíes, se mejora la inteligencia táctica.*
- **Los Insurgentes deben ser aislados de sus apoyos.** *Acabar con todos los insurgentes, es prácticamente imposible, pero además,*

- ***La seguridad bajo el imperio de la ley.*** La piedra angular de cualquier operación militar es el establecimiento de la seguridad para la población civil, teniendo en cuenta que las acciones ilegítimas socavan los esfuerzos a corto y largo plazo. La nueva estrategia es consciente del coste de casos como el de Abu Graid y en un nivel superior tendrá que buscar soluciones legales, a corto plazo, para los presos de Guantánamo.
- ***Preparación para un compromiso a largo plazo.*** Las estrategias de los grupos terroristas y de los insurgentes, son prolongadas por naturaleza. EEUU es consciente de que aunque logre salir del Teatro Iraquí, la lucha contra el terrorismo incluido el de Al Qaeda en Iraq no terminará a corto ni medio plazo. En la Revisión Cuatrienal de la Defensa de 2006 a la Guerra Global contra el terrorismo (GWOT), se la renombra como “*The Long War – la Guerra Larga*”

El general Petraeus durante su comparecencia ante el Senado el pasado día 8 de abril, explicó lo que él denominó la “*Estrategia Anaconda*” contra Al Qaeda en Iraq. Esta estrategia se basa en presionar sobre los elementos clave de la organización terrorista: sus líderes, los yihadistas extranjeros, su apoyo popular, sus santuarios, sus recursos económicos, sus sistemas de comunicaciones y sus armas hasta lograr la asfixia de la Organización. Para lograrlo la estrategia aplica una combinación de múltiples acciones que van desde las operaciones de combate contra los terroristas llevadas a cabo generalmente en unión con las fuerzas iraquíes, hasta el dialogo con los líderes religiosos, el impulso de programas de empleo, el desarrollo de los servicios públicos, promoviendo las políticas de reconciliación interétnicas, convenciendo a las tribus sunnitas de que su autentico enemigo es Al Qaeda, desarrollando operaciones de información y estrategias de correctas de comunicación a la opinión pública, mejorando los controles de fronteras. Sin olvidar una propuesta de dialogar con Siria y presionar a Irán para que no arme a los grupos radicales chiítas.

4. LA ESTRATEGIA DE AL QAEDA

Antes del comienzo del conflicto no había indicios de la existencia de terroristas en Irak. Ante la inminencia del ataque de los EEUU, no pocos voluntarios acudieron a la llamada de Sadan Hussein para combatir en Iraq. Al Qaeda aprovechó la ocasión y envió yihadistas entre los que estaba el jordano Abu Musab Al Zarqawi que había entrenado y combatido en Afganistán y que fue el encargado de organizar un grupo terrorista con la denominación Al Qaeda en la Tierra de los dos Ríos. Inicialmente se estableció en la zona de Mosul y tras la invasión se desplazó a las zonas sunnitas, buscando la protección de la insurgencia. Tras la muerte de Al zarqawi en un enfrentamiento con tropas estadounidenses el 7 de julio de 2006, el egipcio Abbu Ayyub al-Masri tomó el mando de Al Qaeda en Iraq.

La estrategia de Al Qaeda en Iraq se inscribe dentro de su estrategia general, que ha ido evolucionando lentamente desde su creación en 1988, hasta que en 1998 estableció la Estrategia de la Yihad Global, que se basa en utilizar el terrorismo global contra Occidente.

Su meta, de todos conocida, es establecer el Califato en todas las tierras que un día fueron musulmanas. Para alcanzar este objetivo, la organización pretende desarrollar una estrategia que se divide en ejes de actuación que se desarrollan de forma simultánea. En opinión de los dirigentes de Al Qaeda la nación musulmana (la umma) está sometida al sufrimiento y la humillación a manos de las naciones no musulmanas occidentales, derivada de la época colonial y del mayor desarrollo económico y tecnológico. Los paradigmas de este sufrimiento son Palestina, Chechenia, Cachemira y Arabia Saudita, a raíz del estacionamiento de tropas estadounidenses tras la Primera Guerra del Golfo. En 1986, Bin Laden declaró la guerra a las fuerzas estadounidenses en su tierra natal. La forma de acabar con esta situación es humillando a Occidente con atentados que muestren su debilidad y presionando con los recursos energéticos en poder de los países musulmanes, de los que

Occidente es dependiente. El segundo eje trata de provocar la ruptura entre Occidente y los pueblos musulmanes que se materializará con la expulsión de todos los no creyentes en el Islam de las tierras del Califato. Para llevar a cabo esta estrategia hay que atentar contra los gobiernos “apostatas” que gobiernan en países musulmanes y que en opinión de Al Qaeda se dejan contaminar por las costumbres occidentales, para así provocar su caída.

Al Qaeda aprovecha cualquier vacío de poder en tierras musulmanas para instalarse y tratar de crear emiratos que faciliten el camino hacia el Califato. Este fue el caso de Iraq.

La relación de dependencia directa de la Organización liderada por Al Zarqawi respecto al núcleo central de Al Qaeda, queda probada por el contenido de los numerosos comunicados, pero por si hubiera dudas, hay una carta del número dos de Al Qaeda, Ayman al Zawahiri a Al Zarqawi, fechada el 9 de julio de 2005, localizada durante una operación contraterrorista y hecha publica por la Oficina del Director de Inteligencia Nacional en octubre de 2005. En esta carta, Al Zawahiri recuerda que el objetivo es “establecer un califato a la manera del Profeta” para lo que la implantación de la yihad en Iraq supone un gran paso que se desarrollará en etapas progresivas:

- Primera: Expulsión de los americanos de Iraq.
- Segunda: Establecer un emirato con una autoridad islámica que contribuya a la obtención del califato.
- Tercera: Extender la yihad a los países vecinos seculares
- La cuarta: El enfrentamiento contra Israel, porque según Al Qaeda “Israel fue creado sólo para desafiar a la nueva entidad Islámica”

El 15 de octubre de 2006, Al Qaeda, tras aglutinar a otros siete grupos radicales de Iraq, en el Consejo Consultivo de los Muyahidin dictó la creación del Estado islámico de Irak en las provincias de Al Anbar, Salahedin, Diyala, Nínive, y Kirkuk. La creación de este Estado ficticio ha alertado a los sunnitas sobre el peligro que implica la imposición de un gobierno integrista alejado del sentir de los iraquíes.

La salida de Iraq de las tropas de la Coalición culminaría la primera etapa de la estrategia de Al Qaeda y sería explotada como una victoria que aumentaría la capacidad de reclutamiento de la organización terrorista.

Para obtener esta victoria se proponen actuar en tres ejes: político, económico y de seguridad de forma contraria a la estrategia estadounidense. Para alcanzar el centro de gravedad (doblegar la voluntad del Presidente Bush), podemos identificar una serie de puntos decisivos que permitirían a Al Qaeda aproximarse a su objetivo: Actuar sobre la opinión pública estadounidense mediante el efecto de los atentados visualizados en los medios de comunicación, de las bajas de la coalición y del tiempo que agota la paciencia de políticos y opinión pública. Otro punto decisivo es crear un clima de inseguridad en Iraq, que empuje a la opinión pública iraquí a pedir la marcha de las tropas de la coalición, para lograrlo cometen atentados contra la población chiíta, si bien Aiman Alzawahiri, en la citada carta, critica los atentados indiscriminados en los que mueren sunitas, por considerar que les hace perder apoyos entre la población y aclara que el enemigo es primero los judíos, segundo los americanos y a continuación las fuerzas del gobierno iraquí considerado apostata y todos los que les apoyan. Esto está en consonancia con el denominado "*efecto Shayma*" descrito por Al Zawahiri en su libro *Caballeros Bajo la Bandera del Profeta* (2001), según el cual durante un intento de asesinato del Primer Ministro egipcio Atif Sidqi, murió un niña de 12 años llamada Shayma, lo que produjo una pérdida drástica de apoyo social al movimiento terrorista. Otro punto decisivo es abortar todo proceso de reconstrucción económica en Iraq, debilitando así al Gobierno iraquí y a la coalición frente a la opinión pública nacional e internacional.

Una pieza clave en la estrategia de Al Qaeda es Internet como medio para dar a conocer su estrategia y su análisis estratégico en cada momento como forma de reclamar acciones terroristas directas o de apoyo económico, político, etc, que contribuyan a alcanzar los objetivos. Este es el motivo por el que sus líderes lejos de ocultar sus intenciones, sus procedimientos y sus enemigos, los hacen públicos y analizan en voz alta las consecuencias de sus posibles acciones, para que sirva de dirección a sus seguidores.

Un autor islamista que recopila el pensamiento de Al Qaeda es Abu Bakú Naji con un libro titulado “*The Management of Barbarism – la Gestión del Salvajismo*” traducido por William McCants, miembro del Combating Terrorism Center de West Point.² Este autor expone las consecuencias de enfrentarse a los EEUU. en un país de Oriente Medio, como Iraq. 1º las masas musulmanas quedaran impresionadas de que los yihadistas sean capaces de luchas directamente contra la superpotencia; 2º Estas masas estarán indignadas por la invasión de un país musulmán por una potencia extranjera; 3º a medida que el conflicto se alargue comprenderán que la superpotencia no es invencible; 4º Se enfrentaran a los gobiernos aliados de la superpotencia y 5º el conflicto desangrará a las fuerzas armadas y a la economía estadounidense, lo que producirá tensiones sociales y conducirá a la derrota de EEUU.

Naji, considera imposible derrotar militarmente a los EEUU, pero dice que la simple confrontación es una victoria en si misma que conducirá a la derrota política de los EEUU a largo plazo como ya ocurrió con la Unión Soviética.

5. CONCLUSIÓN

EEUU retirará en julio 5 brigadas, pero el Mando de la Coalición, pero tendrá que hacer una evaluación posterior para ver si sigue con el calendario de retirada de tropas propuesto por el Gral. Petraeus.

El objetivo de la nueva estrategia estadounidense para Iraq, se enmarca más en la presión de su opinión publica para que retire las tropas de este país que en los objetivos de la Guerra Larga contra el terrorismo que recoge su Estrategia de Defensa Nacional publicada en 2006: “*Vencer a los terroristas con alcance global y establecer un entorno global antiterrorista*”

Por otro lado se ajusta más a los principios establecidos en el manual de contrainsurgencia FM 3-24 que a los principios recogidos en su Estrategia

² BRACHMAN y McCANTS, Robo del libro de jugadas de Al Qaeda. Informe del Combating Terrorism Center, Febrero, 2006

Militar Nacional aprobada en 2006, entre los que están el **principio de flexibilidad**, luchando contra lo incierto, respondiendo con la sorpresa y manteniendo la iniciativa; y el **principio de decisión**, controlando cualquier situación o venciendo a cualquier adversario.

La nueva estrategia estadounidense en Iraq, que está dando importantes frutos, es consecuencia de las lecciones aprendidas en estos años tanto en Iraq, como en Afganistán, y de acuerdo con lo que indica el manual de contrainsurgencia FM 3-24: *“En COIN, el bando que aprende más deprisa y se adapta más rápidamente, normalmente triunfa. Las contrainsurgencias han sido llamadas competencias de aprendizaje”, la dificultad añadida es que “se requiere el conocimiento de temas complejos muy variados. Estos incluyen gobernación, desarrollo económico, administración pública e imperio de la ley”.*

La primacía de la política y de la estrategia es fundamental para lograr la victoria. El tiempo es un factor fundamental que corre a favor del enemigo por lo que es necesario volcar los esfuerzos necesarios para resolver los problemas creados y surgidos.

No es sólo EEUU quien se juega la victoria, es el mundo entero y especialmente Occidente los que se juegan avanzar o retroceder frente al terrorismo en este conflicto, independiente de la equivocación que supuso la intervención en su día, el conflicto debe ser resuelto partiendo de la situación actual y debe ser resuelto más con la acción política que con la militar.